

DIPUTADOS  
ARGENTINA

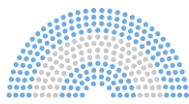
*Año 2022 – Las Malvinas son argentinas*

# *Proyecto de Resolución*

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

## **RESUELVE**

Rendir homenaje a Susana Teresa Stochero al cumplirse el 67° aniversario de su nacimiento el 28 de marzo de 1955, quien fuera la primera mujer en integrar la cúpula de la Confederación General del Trabajo (CGT).



**DIPUTADOS  
ARGENTINA**

*Año 2022 – Las Malvinas son argentinas*

## **Fundamentos**

### **Sr. Presidente:**

El objetivo del presente proyecto es rendir homenaje a quien fuera la primera mujer en llegar a la cúpula de la Confederación General del Trabajo (CGT) en el año 2004, después de una larga trayectoria de militancia sindical. Se trata de Susana Teresa Stochero.

Susana Teresa Stochero, también conocida por su apellido de casada, Rueda, nació el 28 de mayo de 1955, en la localidad de López, provincia de Santa Fe. Se crió en el seno de una familia donde las discusiones políticas eran moneda corriente y es parte de la generación de los 70 que se sintió fuertemente interpelada por la figura del General Perón.

Susana asistió al colegio Nuestra Señora del Calvario, de orientación católica, donde conoció al Padre terciarista Osvaldo Catena, que organizaba trabajos en muchos barrios de Santa Fe. En ese mismo colegio, junto a otros compañeros y compañeras, dio una de sus primeras luchas: el medio boleto estudiantil. Con ese motivo, una tarde terminó en un playón de una cancha de básquet donde hicieron la asamblea universitaria. Varios años después, en ese mismo playón construirían la sede de su sindicato.

Susana había querido estudiar Ciencia Política, pero esta carrera solo se dictaba en Rosario y lo descartó porque sus padres no podían costearle los estudios allí. Hizo un test vocacional que le sugirió estudiar para asistente social, pero no la convencía esa carrera y terminó eligiendo administración hospitalaria que se dictaba en la Escuela Superior de Sanidad “Doctor Ramón Carrillo” de la ciudad de Santa Fe. Rubén, su compañero en ese entonces, con quien luego tuvo 3 hijos, trabajaba en el Hospital de niños de esa ciudad y ella reconocía allí una doble faceta que le gustaba: la parte política y social, pero también la de gestión.

Su militancia siguió con el “Luche y Vuelve”, en una época que recuerda por las álgidas discusiones y las disidencias al interior del peronismo respecto de la conducción del movimiento. Su actividad gremial comenzó dentro de la Escuela Superior de Sanidad, más precisamente en la secretaria de Relaciones con la Sociedad; concursó por un cargo docente y luego fue codirectora de la obra social de la Universidad hasta que, en el año 1976, con el golpe cívico-militar, la cesantearon.

Susana comenzó una vida “puertas adentro”, quedó embarazada de su primera hija, se casó y entretanto iba a visitar a los compañeros que estaban presos en las comisarías. En 1982, cuando se anunciaba el retorno de la democracia, Susana se

acercó al Sindicato de Sanidad, que estaba intervenido por un delegado normalizador enviado desde Buenos Aires por la Federación de Asociaciones de Trabajadores de Sanidad (FATSA). Susana fue electa secretaria gremial del sindicato en Santa Fe y cuando eso pasó, todo empezó a cambiar.

“Cada vez que hablaba con el secretario general sentía una suerte de menosprecio, como que su palabra no valía. Y no está acostumbrada a esto. Desde que había empezado a activar en la universidad, se había sentido completamente par de los varones. Nunca, jamás, la habían mandado a hacer otra tarea por ser mujer, ni habían puesto en cuestión sus opiniones. El vínculo se iba tensando cada vez más, haciéndola sentir incomoda. Y cuanto tenía que estallar, estalló... En medio de un conflicto salarial, en el que ella estaba al frente de negociaciones clave para los trabajadores, el secretario general hizo correr un rumor: que Susana estaba manteniendo un romance con el abogado de la patronal”.<sup>1</sup>

En ese momento, Susana entendió que esos tratos se debían a su condición de mujer haciendo política en las altas esferas del mundo gremial. Pero la jugada no terminó tan mal: mientras que el propio secretario general ordenó que desplazaran del cargo, Susana armó su propia lista y venció en las elecciones y logró consagrarse otra vez como secretaria gremial de la Asociación de Trabajadores de la Salud Argentina (ATSA) de Santa Fe. A partir de ahí, intensificó su participación gremial hasta llegar a ser por tres períodos consecutivos (de 1987 a 1998) Secretaria General del gremio.

Asimismo, durante esos años militó para conseguir en la provincia la sanción de leyes que garantizaran la participación y el acceso de las mujeres a puestos de conducción: la ley de cupo femenino en los cargos políticos y la ley que sanciona el acoso sexual con motivo del acceso o la relación laboral, que fue la primera ley de esta naturaleza en el país.

El 13 de julio de 2004 Susana fue anunciada por el Secretario General de FATSA, Carlos West Ocampo, que no había un acuerdo para la conformación de una CGT unificada con un candidato único. Hacía más de un año que Néstor Kirchner había asumido la Presidencia y no agotaba esfuerzos en lograr una CGT unificada. La CGT tradicional, “la de los gordos”, venía de haber coqueteado mucho con el poder en la década menemista y carentes de figuras propias, los dirigentes cegetistas buscaron en

---

<sup>1</sup> Goldman, Tali, *La marea sindical: mujeres y gremios en la nueva era feminista*, Buenos Aires, Editorial Octubre, 2018, pag. 48.

Moyano un puente de diálogo con el gobierno. En este contexto y después de varios días de intensas negociaciones, West Ocampo llama a Susana y le presenta a Moyano.

“El sector que yo representé me propone a mí. Ocampo es el que me propone, podría haber elegido a cualquier otro compañero o a él mismo, pero sin embargo él decide que sea yo, ósea que haya una decisión política de que fuera una mujer”.<sup>2</sup>

Para Susana ese año fue arduo y de una intensa responsabilidad y compromiso por representar a todos los trabajadores argentinos y, a la vez, ser mujer. Esa apertura del sindicalismo no fue gratuita. Primero pensó que era discriminación, porque en las reuniones intentaba hablar o compartir sus ideas y directamente no era considerada; esperaba diez minutos y alguno de los presentes en la mesa reflató la idea, aunque, con otras palabras, y era bien recibida. “Al principio pensé que me querían provocar, pero después me di cuenta que el problema que tenía es que no estaban acostumbrados a discutir con mujeres, no las consideraban par de ellos, entonces ni escuchaban”.<sup>3</sup>

El destrato no era solo puerta adentro, en mayo de 2005, el Gobierno había convocado al Consejo del Salario para debatir un nuevo aumento para el sector trabajador, pero había un pequeño detalle: de las doce sillas que el Consejo reservó a los sindicalistas ninguna era para ella; en cambio, Moyano y Lingeri sí tenían las suyas. Susana acusó recibo de su exclusión y amenazó con fracturar la CGT.

El 14 de julio de 2005 se realizó el acto que consagraría a Hugo Moyano como único secretario gremial de la Confederación. Moyano puso un gran escenario y acudió toda su militancia. Por su parte Susana estaba redactando su carta documento para renunciar ya que la unidad que se había logrado el año anterior no estaba siendo respetada. Los compañeros quisieron ofrecerle una secretaria adjunta, pero ella prefirió rechazarla entendiendo que lo que se daba era una disputa política más de fondo.

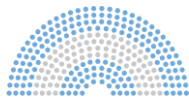
Pasaron varios años de aquel 2004, cuando Susana llegó a la cúpula de la CGT, pero aun hoy es la única mujer en haber ejercido a ese cargo. En la actualidad sólo el 18% de las secretarías, subsecretarías y prosecretarías sindicales están al mando de mujeres, es decir menos de un cuarto. Asimismo, de ese 18% el 74 aborda temáticas consideradas “propias de la mujer”: igualdad de género o servicios sociales.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Palabras de Susana Stochero en reportaje a TV Doc Santa Fé. (24 de julio de 2014). Disponible en Youtube.

<sup>3</sup> Palabras de Susana Stochero en reportaje a TV Doc Santa Fé. (24 de julio de 2014). Disponible en Youtube.

<sup>4</sup> Revista Latfem.



**DIPUTADOS**  
**ARGENTINA**

*Año 2022 – Las Malvinas son argentinas*

Con lo cual podríamos concluir que sigue imperando una mirada sexista en torno a la participación de las mujeres en las organizaciones gremiales.

Por los motivos aquí expuestos, y por el merecido homenaje a la primera mujer en llegar y ocupar un lugar en las altas esferas del sindicalismo argentino en tiempos donde los feminismos están irrumpiendo todos los espacios de la vida social, es que solicito a mis compañeras y compañeros acompañen con su firma la aprobación de este proyecto de resolución.